Alicante.—Año XIX.—Núm. 5.539 NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS Miércoles 25 de Agosto de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., San Ildefonso 6, 2.º—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

LA UNION DEMOCRATICA

Periódico Republicano Progresista

PRECIOS DE SUSCRIPCION

PAGO ADELANTADO

Alicante: mes, 1'50 pesetas.—Fuera: trimestre, 5 id.—Extranjero: idem. 10 id.—Número suelto, 5 céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

San Ildefonso, 6, 2.º

EN RUMELIA

Los lectores de LA UNION DEMOCRATICA conocen tiempo ha la preciosa quinta denominada *Rumelia*, situada en la huerta de Alicante, y por eso no la describo minuciosamente, no porque no lo merezca. Es y será siempre *Rumelia* una casa de recreo algo mejor que muchos *chalets* suizos anunciados con mucha prosopopeya en la prensa. Allí, en aquel recinto tan sano, tan bien situado, en aquella casa, suntuosa morada de un amigo querido que á su gran posición reunía un gusto esquisito para el *confort*, se han celebrado reuniones de la buena sociedad alicantina; veladas agradabilísimas, cuyo imborrable recuerdo es imperecedero por lo grato. Hoy en *Rumelia* habita la distinguida familia del difunto marqués de Lendines, que es la persona á quien aludía al comenzar éste escrito. Y allí fué el autor de estas líneas prévia galante invitación, á disfrutar un día de asueto, á *echar una cana al aire*, como suele decirse el lunes 23 de Agosto: no iba solo, me acompañaban excelentes amigos y correligionarios de la ciudad de las palmas, que como yo tenían deseos de ir á *Rumelia* á disfrutar de las expansiones de la amistad y de la fraternidad que no reconoce fronteras ni mira clases, confundiendo al obrero con el hombre de letras, y al rico con el pobre.

La expedición en realidad se organizó en Elche de una manera muy sencilla y natural. Hé aquí como. En el *Centro de Unión Republicana* los socios que asisten de continuo notaron que faltaba su presidente Sr. López Campello, su amigo, y quisieron verle, y como éste se halla de temporada en la preciosa *Rumelia*, en unión de su distinguida señora doña Manuela Campello, sus encantadoras sobrinitas doña Isabel, doña María y doña Ana y su tío D. Manuel López, dijeron: "vámonos á la huerta de Alicante á estrechar la mano de López Campello y á comer una clásica *paella*." Y dicho y hecho, buscaron al simpático cochero José Miralles, alquilaron su coche con tres caballos, que andaban más que el viento (conste que no exagero) avisáronme y me invitaron para que les acompañase y acepté. Qué había de hacer, se trataba de amigos á quienes yo no sé negarles nada y con cuya compañía me honro. Son estos D. José Seller y Sellés; el corresponsal de LA UNION DEMOCRATICA D. Antonio Sánchez Bernad; D. Salvador Pastor Ceva; D. Lorenzo Fenoll, colaborador de este periódico; D. Elías Perlasia Zúñiga, corresponsal de LA UNION DEMOCRATICA en Madrid; D. Pascual Escobar; D. Cayetano Sánchez Mora y D. Juan Selva Ferrández, jefe de los federales illicitanos.

Por enfermedad no pudo asistir como era su deseo nuestro antiguo y buen amigo, el entusiasta republicano federal D. Francisco Baeza Vicente y por sus ocupaciones perentorias nuestros queridísimos amigos señores Almela, Martínez Soler y Gonzálvez, lo cual sentimos todos.

Los expedicionarios llegaron á la capital á las siete de la mañana y ya les esperaban el Sr. López Campello y un servidor de ustedes; visitamos el magnífico establecimiento balneario titulado Diana; despues en la acreditada horchatería del pasaje de Amérigo tomamos el riquísimo chocolate, con su correspondiente refresco, y despues al coche, en dirección á *Rumelia*.

El coche pasó por la animada calle de la Princesa, Plaza del Mar, á buscar la carretera del litoral, y ya en ella los caballos á un trote largo fueron acortando la distancia que media entre Alicante y el hermoso valle que forman la huerta, descrito por Campoamor, el gran poeta, y por el eminente prosista Ortega Munilla. Las casas de campo, situadas á derecha é izquierda del camino fueron señaladas y nombradas, dedicándolas un recuerdo, y poco despues nos apeábamos todos en *Rumelia*.

Aquí entra la desesperación mía, porque se puede cuando se es escritor de grandes vuelos, describir minuciosamente todo lo que merezca serlo, pero lo que no puedo hacer yo es trasladar al papel con mi escasísima inteligencia el encantador aspecto de frondosos árboles, de hermosas alamedas, de soberbia casa, perdida entre una vegetación asombrosa como es la de *Rumelia*; y es más que todo esto, lo que me desespera y me pone en un verdadero compromiso es decir á los lectores la acogida franca, cordial, hospitalaria que nos dispensaron en la tantas veces nombrada *Rumelia*. La alegría de aquellas angelicales criaturas Isabel, María y Anita al llegar el coche con los expedicionarios, y en una palabra, las delicadas atenciones de que fuimos objeto los afortunados viajeros. Ya que confieso no sé decir todo eso que presencié, sirvan estos renglones de torpe diseño, de pálido bosquejo de tan animada escena campestre.

Mientras disponían la comida pasamos agradablemente el tiempo, unos visitando la casa y otros leyendo, y no faltaron partidas de dominó y tresillo.

¡A la mesa! A este grito mágico cesaron los entretenimientos y entramos en el comedor tomando asiento al rededor de una bien dispuesta mesa, cubierta de blanquísimo mantel, con sus correspondientes centros adornados con ramos de flores y rica vagilla. Haré abstracción del *menú*, porque detesto esas enumeraciones fastidiosas de platos y entradas, que despues de todo, maldito lo que interesa al que lee, y solo diré que el arroz ó ó paella, confeccionada por Dolores, fué un plato suculento que satisfizo á los comensales, oyéndose un ruidoso aplauso para la cocinera.

Durante la comida hubo derroche de ingenio, reinando la mayor fraternidad y alegría entre los comensales, y llegada la hora de los postres el señor López Campello, hizo algunas indicaciones para que se manifestase la opinión de cada cual respecto al estado tristísimo del país, porque como buenos ciudadanos todos debíamos preocuparnos de lo que ocurre, advirtiendo que no era menester pronunciar discursos, y él daría el ejemplo cuando llegase la ocasión, pues pensaba hablar expresando la especial satisfacción que sentía al ver honrada su casa con tan buenos amigos.

Inició los brindis, en uno muy elocuente y discreto D. Manuel López, diciendo que él amaba los grandes ideales de la humanidad, que por su triunfo haría toda suerte de sacrificios, por más que no estaba afiliado á ningún partido político. Añadió que las satisfacciones y pesares de su próximo pariente las consideraba como propias y que con esto correspondía á la invitación de hacer uso de la palabra.

Hablaron despues los señores Seller, Escobar, Sánchez Bernad, Perlasia y Selva, lamentando el estado tristísimo de la patria y deseando el triunfo de la República.

El autor de esta revista habló también dedicando palabras muy cariñosas á los dueños de la casa, manifestándose agradecidísimo por la invitación á tan hermosa fiesta de familia. Tuvo periodos dedicados á la mujer, á la democracia y á la República, y bebió á la salud de los reunidos y especialmente de la señora Dª Manuela Campello de López.

Discurso del Sr. López Campello

Empezó dedicando frases de gratitud á su querido amigo y correligionario D. Rafael Sevila, soldado infatigable de la libertad y la República.

Dijo de los republicanos de Elche que no son solamente sus amigos y correligionarios, son además sus hermanos. En Elche, dijo, el partido republicano ha dado á España lecciones de fraternidad, y en el *Centro de Unión Republicana* illicitano, los socios están unidos por lazos de cariño, por impulso del corazón.

Habló después el Sr. López Campello del estado actual de la política monárquica. Dijo que ni el fracasado partido conservador, ni el dividido partido fusionista tienen energías para resolver los gravísimos problemas que abruman hoy á España. El Sr. Silvela no tiene organizado un partido en condiciones de mando. El hombre de la daga florentina ha predicado muy bien en la oposición la moralidad política, pero la practicó muy mal cuando fué ministro. Los partidos que han turnado en el poder durante la restauración borbónica están tocados de importancia, muertos por su indisciplina, su ambición de mando, sus equivocaciones y sus debilidades. Elogió el Sr. López Campello un hermoso artículo publicado en *El Pueblo* de Valencia por el Sr. Blasco Ibañez, hablando del entierro de Cánovas. Dijo que el distinguido escritor valenciano está en lo cierto al imaginar que si Cánovas levantase la cabeza quedaría absorto ante la generosidad de la prensa, que solo le debe persecuciones y atentados á su libertad y que le ha despedido con apologías, con elogios al orador; al erudito, al sábio, Dijo que el Sr. Cánovas era la vida de la restauración, el que salvaba los peligros de las instituciones, y que muerto Cánovas, que era el mejor apoyo de la monarquía, el edificio se cuartea y se derrumba. El Gabinete del general Azcárraga es un Gabinete débil para tratar con Mr. Woodford, un Gabinete falto de energías para conseguir la paz de Cuba y Filipinas. El Sr. Sagasta está en la decrepitud física y moral. Si suben al poder los fusionistas quedarán abandonados los intereses de la patria, y se reducirá todo á pasar algún tiempo viendo como Moret y Aguilera hacen la competencia á Gamazo y Maura en cuestiones pequeñas, personalísimas. La catástrofe es inevitable. En el campo monárquico ya no hay esperanza.

¿Qué harán los republicanos?

Reconozco, dijo el Sr. López Campello, patriotismo y valer en los hombres que forman la fusión republicana; hay tallas de ministro, verdaderos hombres de Estado. Hemos ganado con que se formara la fusión, porque, (respetando en todo lo que vale el ilustre S. Pí y Margall), realmente en España no hay más que dos grandes agrupaciones republicanas: la revolucionaria y la legalista. Las fuerzas no se han fusionado, se han dividido bien, como deben estar. De un lado los que quieren ser diputados y concejales, de otro los partidarios del retraimiento y del procedimiento único. La fusión que acaudilla D. Nicolás Salmerón, no es más que un partido republicano legalista, partido que adivina ahora que se acercan unas elecciones generales y se prepara para la llegada lucha *legal*. Las Juntas provinciales que con grandes esfuerzos forman ahora los directores de esa fusión, no son más que Juntas electorales. Creo que la fusión republicana fracasará ó ha fracasado. El pueblo no quiere más discursos ni en las Córtes, ni fuera de las Córtes, esta cansado de palabras y de filosofías, desea su regeneración y se ha convencido que la lucha electoral es una farsa monárquica. El pueblo no quiere ir á los comicios y no seguirá á la fusión republicana. El pueblo está con los republicanos revolucionarios y espera impaciente que le llamen para acudir á conquistar la República.

Momentos son estos muy difíciles y peligrosos para nosotros. ¡Qué triste sería que se perdiera Cuba en nuestras manos, cuando son los monárquicos los culpables de esa perdición! Aunque estamos aquí reunidos, en la intimidad de mi hogar, permitidme ser reservado en este punto. Tened fé en nuestros caudillos. Que nada altere la disciplina de los que son verdaderos republicanos revolucionarios y buenos patriotas. Hay que estar prevenidos contra los matones de café, los revolucionarios de pega, los que hablan mucho de cortar cabezas y se esconderán en el día del peligro, los que han comprometido muchas veces nuestra santa causa y quizá han impedido su triunfo. Es inmensa la gravedad de las circunstancias y es preciso poner toda la confianza en los hombres sérios, sensatos, nobles, virtuosos, prudentes y

que han recibido del pueblo los poderes para dirigirnos. Y si esos hombres no aciertan ¡desgraciado país! ¡desventurada España!

Pero acertarán; estoy seguro. La República será pronto un hecho, vendrá á salvar la libertad y la patria. (Aplausos.)

* *

Terminada la comida se pasaron un par de horas de reparadora siesta, y luego al coche de regreso á la capital, pero todavía faltaba un número del programa y fué el disparo de un *volcan* del cual salieron infinidad de cohetes voladores llenando el espacio, como queriendo llevar á las quintas próximas el eco de nuestras alegrías.

RAFAEL SEVILA LINARES.

Alicante 24 Agosto 97.

LOS QUE QUEDAN

Cuando los clamores de las plañideras de la monarquía cesen al cobrar tierra los restos del presidente asesinado, y la vida pública en España recupere su aspecto normal, será preciso examinar fría é imparcialmente la situación en que deja á España el omnipotente Cánovas.

Porque hay que considerar la pérdida de Cánovas como la de una institución, y precisa estar prevenidos para las contingencias que pudieran sucederse.

Caduca la monarquía, y sin el báculo soberbio de Cánovas, sus días están contados, y la poca seguridad que en sus propias fuerzas tiene lo demuestra el terror de que estos días está poseida.

No cuenta D.ª Cristina con ningún hombre de talla para guardar, con sus energías y con sus talentos, el trono de su hijo.

El partido conservador formábalo por entero el Sr. Cánovas, ni el sacristanesco Pidal, ni Azcárraga, ni ningún otro de los actuales ministros, puede ocupar el hueco que deja Cánovas.

Y ¿qué diremos del partido liberal, acaudillado por el irresoluto Sagasta, falto de virilidad, sin cohesión y sin garantías?

Roto el turno del Pardo, pudieran Martínez Campos ó Silvela ir á los consejos de la corona.

El uno es sobrado inepto y solo podría formar un gabinete de fuerza; y el otro, harto antipático, no ha tenido todavía tiempo para acallar odios despertados por su viperina lengua.

Además: ¿cuál es el programa de Silvela?

Que sepamos, hasta ahora no ha hecho otra cosa que combatir á los conservadores ortodoxos y decir cuatro vulgaridades acerca de los problemas que hoy tiene que resolver España.

Ya sabe la Regente lo que le espera, y no ignora que la situación actual no es duradera.

El sol de la monarquía se eclipsa, y bueno es que los republicanos, comprendiendo los intereses de la patria, tengamos el suficiente valor cívico para salvarla.

Triste es la situación en que quedará nuestro país, castigado por la guerra y la misiria, calamidades traidas por la monarquía, pero todo buen republicano está obligado á tener más grandeza de alma cuanto mayores son las desdichas que le rodean.

No queremos el poder los republicanos para nosotros; lo queremos para la patria.

NOTAS Y NOTITAS

Leemos en *La Correspondencia Alicantina:*

«Causa indecibles molestias en los transeuntes el lamentable estado en que se halla el adoquinado de la calle de Castaños, en el trozo comprendido entre las calles de San Francisco y de Teatinos.

Señor Alcalde ¿no habrá medio de componer dicho adoquinado aunque fuera aprovechando las piedras que se han quitado de otras calles?»

Medios sí creemos que los haya. Lo que faltarán quizá serán ganas de atender la justa petición de nuestro apreciable colega, que hacemos nuestra, y á este propósito recordamos que para el arreglo del trozo de la misma calle comprendido entre la de Calatrava y San Francisco hubo necesidad de apelar á la *solfa* para formular la queja.

¿Sucederá ahora lo mismo?

Por nuestra parte, como músicos viejos, no ha de quedar.

* *

En *El Graduador* leemos un suelto en que habla del proceder de los republicanos *únicos* de Alicante.

Parece que se ha reunido el Comité tomando el acuerdo de que el concejal Sr. Calvo no asistiese á los funerales de Cánovas; y esto, no le parece bien al decano, porque dice que el ser republicano, no es óbice para ser católico, apostólico, romano; religión que según él profesan la mayoría de los españoles.

Ya trataremos esa cuestión otro día compañero; por hoy, lo que queremos hacer constar, es que los *únicos*, andan atareados en eso de prohibirle á su correligionario Sr. Calvo que asista á una función de iglesia.

* *

En coche particular salieron anoche para *La Pileta*, nuestros queridos amigos y correligionarios Sres. López Campello y nuestro director Sr. Sevila.

Hoy celebra sus días, la dignísima esposa de nuestro respetable amigo y querido jefe D. José María Esquerdo, y con este motivo le enviamos nuestra cariñosa felicitación.

* *

En el pueblo de San Vicente, domina el elemento conservador, hasta el extremo de haber hecho allí una fracción compuesta de todos los colores como la capa del estudiante.

Con el Sr. Elizaicin, Jefe de los conservadores, se ha ido un furibundo republicano, que figuró en la Junta Directiva del Círculo de Unión Republicana ya difunto.

Bueno es que la gente se dé á conocer; y en tal sentido, nos alegramos que ese y otros republicanos por el estilo, se hayan quitado la careta.

* *

En *El Graduador* hemos leido una carta de Jábea que firma D. Celestino Pons Albi. En ella se dice que el partido liberal del distrito de Denia, ha celebrado una numerosa reunión en la casa de campo denominada «Boveta», reinando una unidad de pareceres admirable.

En esta reunión, se procedió á la designación del Comité del distrito, quedando constituido bajo la presidencia honoraria de D. Práxedes Mateo Sagasta y la efectiva de los señores D. Jaime Morant, y D. Antonio Bertomeu.

A título de información, estractamos esas noticias marcadamente políticas, pues claro está que á nosotros poco nos ha de importar que se reorganice el partido monárquico fusionista de un distrito de la Marina.

* *

Ya hay quien hace chistes sobre la unión del partido conservador alicantino, á costa, por supuesto, de la consecuencia política de los del marqués del Bosch y los amigos de Silvela.

Y eso que todavía falta lo mejor por hacer y por decir.

ESPAÑOL ILUSTRE

Acaba de fallecer en Buenos Aires el Sr. Menéndez de Anclés, que marchó muy joven á aquella República, logrando hacer con su laboriosidad una gran fortuna.

Cuando se inició en Buenos Aires la suscripción para regalar á España un buque de guerra, suscribióse Menéndez por 5.000 duros, "á cuenta„ según dijo; y como por entonces se hablara de las probabilidades de una guerra entre España y los Estados Unidos de América, "me apunto—dijo— por 20.000 duros, también á cuenta; estoy dispuesto á vender todas mis propiedades para acudir al socorro de mi patria; y aún entonces me quedará la vida, que desde ahora incondicionalmente ofrezco„.

Era además el Mecenas de los artistas españoles en el Río de la Plata, y á sus expensas hacían varios de ellos estudios en Roma.

NUEVA AMETRALLADORA

Un periódico austriaco anuncia que el fabricante de armas Maüser, inventor del fusil y de la ametralladora que llevan su nombre, acaba de inventar una nueva ametralladora que se carga y descarga automáticamente.

La nueva metralladora automática Maüser, que se acaba de ensayar con gran éxito, es de tres modelos. La de calibre seis, permite disparar 60 ó 70 tiros por minuto; la de calibre diez dispara 80 tiros, y la del 20 llega á 90 tiros por minuto.

La ametralladora del calibre diez puede ser fácilmente llevada y manejada por un solo artillero.

RÁPIDA

Viejo, achacoso, llevando sobre sí la pesada cruz de la miseria, un actor que fué gloria de nuestro teatro clásico, recorre desde hace algún tiempo los pueblecitos comarcanos, dando funciones en improvisados teatros para ganar el pedazo de pan con que ha de prolongar su existencia llena de amarguras.

Hace algunos días llegó á mis manos un programa que decía así:

"Teatro Eslava.—Gran función para esta noche. El eminente actor don Pedro Delgado interpretará el magnífico drama "Sancho García„

La función era en Castilleja de la Cuesta, pueblo que, como saben nuestros lectores, no tiene mil habitantes, y el teatro Eslava un corralón sucio y mal acondicionado, al que tiene el público que llevar la silla si quiere ver sentado el espectáculo.

Y cuentan—los que lo presenciaron—que el veterano actor, olvidándose un momento de sus achaques y del sitio á que su desgracia le conducía, estuvo inspiradísimo; los arranques de veril energía que Zorrilla puso en boca del rey castellano fueron expresados por el artista con la pasión y bríos que decía en aquellos tiempos de gloria para él, en que los públicos de las principales ciudades de España le aclamaban como á uno de los primeros, y compartía los aplausos en la escena con Romea, Valero, Tamayo y otras eminencias del Arte, que, más felices, sin duda, que él, murieron sin haber conocido tan triste decadencia.

Así terminan muchas de las glorias mundanales: el hombre que contó por millares los admiradores de su talento de artista; que enriqueció á empresarios, y dió fama á muchos autores, ¡teniendo que recorrer en las postrimerías de su vida la nueva calle de Amargura, antes de llegar al Calvario de su existencia!

CORREO DE MADRID

24 Agosto 1897.

Ha circulado el rumor de que el general Primo de Rivera ha pedido más refuerzos.

En los centros oficiales se ha desmentido este rumor.

El Sr. Cos Gayón ha desmentido que se publique en España ningún periódico anarquista de la relación que publica esta noche «El Siglo Futuro.»

Se ha recibido un telegrama particular del general Weyler asegurando que el general Ahumada se encuentra mejor.

Canalejas marchará á Cuba á Estudiar la situación de la Isla.

Italia, Austria, Rusia y Alemania harán causa común con España contra los anarquistas.

Faltan por contestar Francia é Inglaterra. Han reusado Suiza y los Estados Unidos.

En San Sebastián está lloviendo abundantísimamente. Se ha suspendido la corrida anunciada.

En Madrid han sido heridos en la corrida de hoy, Manene y un picador.

La corte anticipará su regreso á Madrid

Antes de la reunión de Cortes la Regente consultará con los jefes de partido.

Creese que se modificará el gabinete.

Confirmase la destitución de Weyler.

Sin noticias de Cuba y de Filipinas.

En Londres se intentó celebrar el meeting anarquista para protestar de los malos tratos dados á los anarquistas en España pero los disolvió la policía.

Y VA DE CUENTO

El fúnebre tañido de la campana propaló la triste nueva; don Cosme, aquel santo varón que les hizo el juego de pelota y el juego de bolos, el que regaló á la iglesia e *San Roque grande*, el que quemaba bengalas y cohetes el día del Santo Patrón el paño de lágrimas de todos los desgraciados, acaba de entregar su alma á Dios, porque indudablemente don Cosme fué derechito al cielo.

Todo era tristeza y luto; hasta las nubes parecían unirse á la desgracia, mandando á la tierra una lluvia menuda que dejaba perlas y brillantes en las hojas de los árboles y las corolas de las flores.

Uno solo permanecía mudo al dolor Luis, el único pariente del muerto, que al verle pudiera decirse que no se daba cuenta de tamaña desgracia, y era que aún repercutían en sus oidos las últimas palabras de don Cosme.

—¡Tú trabajarás, hijo, tú trabajarás: la felicidad y la paz del alma están en el trabajo! ¡Tú trabajarás hijo!...

Esto le hacía recordar sus años de Universidad, sus sesiones de carambolas en las Antillas, sus fáciles conquistas amorosas, sus calaveradas, sus imprescindibles suspensos y las interminables cartas de don Cosme, en las que después de perdonarle, terminaba con la sabida coletilla:

—"No olvides que la felicidad y la paz del alma están en el trabajo».... ¿No quieres trabajar?... ¡Pues tu trabajarás, hijo!

Luego veía los montones de expedientes y las cuatro cartas sobre el tapete verde, después su taller de carpintería, más tarde su huerta, y por último su libertad salvaje, su escopeta de caza, la bodega de don Cosme y la partida de tresillo.

¡Sobre todo la partida de tresillo! Y á cada cambio de vida, y á cada triste recuerdo, zumbaba en sus oidos la voz de su tío que le repetía eternamente:

—La felicidad y la paz del alma están en el trabajo; me he sacrificado por tí. ¿No quieres trabajar? ¡Pues tú trabajarás, hijo!

Y con la sonrisa del triunfo, entre el humo de los cirios, las lágrimas de las mujeres y el doblar de las campanas, veía en la muerte de su tío una fortuna, la inmensa fortuna de don Cosme, que se ahogaba de felicidad.

* *

Cobró la tierra su tributo á la humanidad, tras el dolor vino el consuelo, y tras el consuelo el olvido,

Dos días faltaban para terminar el plazo marcado por don Cosme para la lectura del testamento.

Luis, ébrio de gozo, hacía su equipaje, soñando con la fortuna de su tío y el Madrid de sus ilusiones...

¡Cómo engaña el corazón!

Don Cosme legó á su sobrino dos cartas numeradas; la primera se le entregaría en el acto de la lectura del testamento, y la segunda á los dos años...

¿Qué decía aquella carta? ¡Nadie lo supo! Sólo sí se notó que operó un cambio radical en Luis, que aquel mismo día cambió el traje de paño azul por la blusa blanca, y la baraja por el azadón y el pico.

Desde aquel día, levantábase al rayar el aurora, íbase á la huerta, y con la fiebre de la desesperación veíasele cavar como si de las entrañas de la tierra le fuese á salir una fortuna á las manos; de la huerta pasó al jardín, taló los copas los árboles, arrancó sus raices, y á cada día de trabajo y á cada golpe de pico oíasele murmurar.

—¡Tú trabajarás, hijo, tú trabajarás!

La huerta y el jardín viéronse convertidos en cenagales inmundos, y en las pozas el agua corrompida exhalaba un hedor insoportable. Tras el jardín y la huerta llegó la casa: cayeron las tejas en mil pedazos; tras las tejas, cayeron los tablones; hundiéronse las paredes; desplomáronse los muros, y un montón de ruinas vino á quedar de la hermosa casa de campo de don Cosme.

El plazo de los dos años cumplió. ¡Con qué terror tomó Luis la segunda carta de manos del notario! Saltó el lacre, rasgó el sobre, y con voz temblorosa leyó:

—"Querido sobrino: la felicidad y la paz del alma están en el trabajo; ahora sabe que mi fortuna no es para tí!... ¡Y tú tan confiado!..

¡Ahora sí que trabajarás, hijo!

*
* *

¡Os parece inocente el cuento!

¡Pues ojalá los favorecidos por la suerte testaran todos como D. Cosme!

¡Por lo menos no habría vagos!

MARIANO DE ROJAS.

VARIAS NOTICIAS

El jueves ó viernes llegarán á esta los seis toros de la acreditada ganadería de D. Sabino Flores, que han de lidiarse en nuestra plaza el domingo próximo por las cuadrillas que dirigen los valientes diestros Bartolomé Gimenez (Murcia) y Francisco Soriano (Maera».)

—Se encuentra más aliviado de su dolencia, nuestro amigo el teniente coronel de caballería D. José Blanco de Castro.

Lo celebramos.

—Habiéndose ausentado de la capital el señor Barón de Petrés, se ha encargado de la presidencia del Ayuntamiento de esta capital, D. Mariano Mingot Shelly.

—Según nos dicen de la capital catalana, circulan allí bastantes pesetas falsas que únicamente se diferencian de las «buenas» en la insperfección del cordoncillo y algún tanto borrosas las letras «plus ultra».

En medio de todo, siquiera allá en Cataluña ¡aún tienen pesetas.

Aunque falsas,

—Según la cuenta de los ingresos efectuados y gastos ocurridos en la Kermesse celebrada la noche del 16 del corriente en la plaza de Isabel II á beneficio del Hospital de niños pobres en construcción on el Barrio de Benalúa, se recaudaron 1614'70 pesetas y se gastaron 1.034 pesetas quedando un total benéfico de 579'96.

—También se habla de otra novillada en la que tomará parte el aplaudido diestro Cándido Martinez «Mancheguito», siendo muy posible que con este alterne Paco Aparici, «Fabrilo».

Esta se verificará, en nuestra plaza según se dice, el domingo 5 de Septiembre próximo.

—La mala costumbre que en Alicante tienen muchos vendedores de pescado que refrescan su mercancia con el agua dulce de cuantas fuentes encuentran al paso, hace que el pescado aguante muy poco en las horas de mayor calor y se corrompa enseguida, perdiendo además de ese modo su buen sabor.

—La gran novillada que tendrá lugar el domingo próx mo 29 del actual en nuestra plaza está despertando mucho interés entre los aficionados alicantinos. y buena prueba de ello es las contínuas polemicas que se arman acerca de si «Maera» quedará mejor que «Murcia» ó éste mejor que el anterior.

Sabemos que entre varios aficionados se han cruzado algunas apuestas, y que todo induce á creer que ambos diestros vienen dispuestos á echar el resto en la indicada corrida á fin de lograr el mayor cartel en Alicante ó á mantener el que en buena lid se tienen ganado.

Desearemos que la corrida resulte superior y que los aficionados queden complacidos del trabajo de ambos diestros que, son indiscutiblemente los que mas simpatias cuentan en esta capital.

—Con toda felicidad ha dado á luz una hermosa niña la distinguida señora de nuestro particular amigo D. Lorenzo de Irizar.

—En breve llegará á España, procedente de América, donde dicen que ha hecho una brillante y lucrativa temporada, la notable actriz María Guerrero.

TELEGRAMAS

Madrid 24 (4'25 t.)

A pesar de las negativas del gobierno, insístese en afirmar que en breve irá á Cuba el general Pando sustituyendo á Weyler en el mando del ejército de aquella isla.

Ha sido preso al pasar por Roma el anarquista napolitano Roberto d'Angio, el cual recientemente publicó un artículo haciendo la apología de Angiolillo.

Se ignora el motivo de la detención.

Háblase de conjuras entre los prohombres liberales en vista de la actitud del Sr. Sagasta.

Madrid 24 (11'45 n.)

Riñeron Bilbao picadores Agujetas Pepe Largo y Cano; Agujetas gravísimo los otros despues corrida irán cárcel.—Sumamente comentadas declaraciones atribúyese Martínez Campos contrarias continuación actual gobierno favorables unión silvelistas conservadores.—Faure Petersburgo grandísima ovasión.

Bolsa: 64'60—30'90

ALICANTE
IMP. A CARGO DE V. SOLER
Plaza Isabel II 15

de las palabras del abad, fijos en él sus ojos que de suyo hermosos y animados, recibían nuevo brillo de la enfermedad, le dijo con ansiedad:

—¿Con que según ese aún puede amanecer para nosotros un día de claridad y de consuelo?

—Sí, hija mía, contestó el monje, y por la misericordia de Dios así confio que sucederá.

—¡Ah! ya es tarde, ya es tarde! exclamó ella con un acento que partía el corazón.

—Nunca es tarde para la misericordia divina, contestó el anciano que ya sobresaltado por su aspecto, se sentía espantado con esta súbita exclamación.

—Sí, ya es tarde, os digo, replicó ella con la mayor amargura, yo veré amanecer ese día, pero mis ojos se cerrarán, en cuanto su sol me alumbre con sus rayos.

—Sí, sí, no os asombreis; el sueño ha huido de mis párpados, mi corazón se ahoga dentro del pecho, mi pulso y mis sienes no dejan de latir un instante.

Cuando llego á descansar un momento en brazos del sueño, oigo una voz que me llama y veo mi sombra que cruza los aires con un ramo de azucenas en la mano y una corona de rosas blancas en la cabeza; y luego otra sombra vestida una túnica rutilante como el hábito del Temple y un casco gue-

cielo y poniendo la mano sobre el corazón.

¡Ojalá que todas las palabras que arranque la noticia de su desastroso fin no sean más duras que las mias!

Quedáronse entrambos por un rato en un profundo silencio, durante el cual el abad mirándola de hito en hito, parecía observar con asombro y alarma las huellas que la enfermedad y las pasiones habían dejado en aquel cuerpo y semblante, cifra no mucho había de perfecciones y lozanía.

El pensamiento que semejante espectáculo suscitó en su alma llegó á ser tan doloroso que sin alcanzar á contenerse, le dijo:

—Doña Beatriz, sabe el cielo que en mi vida entera, vuestro bien y contento han sido blanco constante de mis deseos. Yo he visto vuestra alma desnuda y sin disfraces en el tribunal de la penitencia..... ¿cómo no amaros cuanto se puede amar á la virtud y á la pureza?

Y sin embargo la austeridad de mis deberes se ha convertido contra vos, y nadie en el mundo os ha hecho tanto daño como este anciano, que siempre hubiera dado gustoso por vos la última gota de su sangre.

¿No es verdad? Doña Beatriz solo dió por respuesta un largo suspiro arrancado de lo más íntimo de su corazón.

—Harto me decís con eso, continuó el re-

SECCION DE ANUNCIOS

ligioso con un tono de voz apesarado, pero escuchadme y vereis que aún puedo tal vez enmendar mi obra.

Vuestra dicha seria la gloria de mis postreros años y aunque nada me echa en cara mi conciencia, con ella se descargaria mi corazón del peso con que vuestra desdicha le abruma.

Yo no sé si los usos del mundo me permiten hablaros de una esperanza que tal vez me sea más halagüeña que á vos misma, pero vuestro infortunio y mi carácter poco tienen que ver con las hipócritas formas y exterioridades de los hombres.

Doña Beatriz, en la actualidad sois, libre, y...

—¿Y qué me importa la libertad? contestó ella con más presteza de la que podía esperarse de su abatido acento.

Alguna vez he oido decir á caballeros que han padecido cautividad en tierra de moros, que los príncipes y señores de aquella tierra conceden la libertad á las mancebas de sus serrallos cuando la vejez les ha robado fuerza, vigor y hermosura.

Ahí teneis una libertad muy semejante á la mia.

—No, hija mia, respondió el religioso: no es tan menguado el don que el cielo te concede; escúchame.

Cuando D. Alvaro entró en el Temple aconsejado más de su dolor que de su prudencia, la orden estaba ya suspensa de to-

das sus prerogativas y derechos, emplazada ante el concilio de los obispos, secuestrados sus bienes y sin poder admitir en su milicia un solo soldado, ligado con sus solemnes y terribles votos.

S. D. Alvaro hizo su profesión, si su tio el maestre le vistió el hábito de Hugo de Paganis y de Guillen de Mouredon, fué porque los caballeros todos querian tener por suya una lanza tan afamada, y porque su sobrino le amenazó con pasarse á Rodas y tomar el hábito de San Juan de Jerusalen.

El recelo de perderle por un lado, y el miedo de introducir la desunión entre los suyos, cuando la presencia del riesgo hacía más necesaria la concordia y concierto de voluntades, le obligaron á atropellar por sus propios escrúpulos.

Mal pudo D. Alvaro de consiguiente renunciar á su libertad, y su profesión no dudo que será dada por nula en el concilio que dentro de poco se juntará en Salamanca, y al cual se espera que se presentarán los templarios de Castilla, sin alargar una lucha en que la cristiandad los abandona.

Yo me presentaré también ante los padres y espero que mi voz sea escuchada y que el Señor os traiga á entrambos horas más felices.

Doña Beatriz que desde que escuchó el nombre de su amante había estado colgada